

GUIA DE LOS FIELES

FORMA EXTRAORDINARIA DEL RITO ROMANO
SEGÚN LAS DISPOSICIONES DE S.S. BENEDICTO XVI
EN EL MOTU PROPIO SUMMORUM PONTIFICUM



VIGILIA PASCUAL

Kyrial "Lux et Origo"



BENDICIÓN DEL FUEGO NUEVO

A la hora competente, fuera del templo, se hace fuego. El celebrante revestido con pluvial morado; acompañado con los ministrantes que llevan la cruz, agua bendita e incensario se colocan en el atrio o cancel, o ante la misma puerta. El sacerdote bendice el nuevo fuego diciendo:

V/. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spírítu tuo.

Orémus. **Oratio.**

DEUS, qui per Fílium tuum, angulárem scílicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus contulísti: prodúctum e sílice, nostris profutúrum úsibus, novum hunc ignem sanctí + fica: et concéde nobis, ita per hęc festa paschália cæléstibus desidériis inflammári; ut ad perpétuæ claritátis, puris méntibus, valeámus festa pertíngere. Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. **R/.** Amen.

V/. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espírítu.

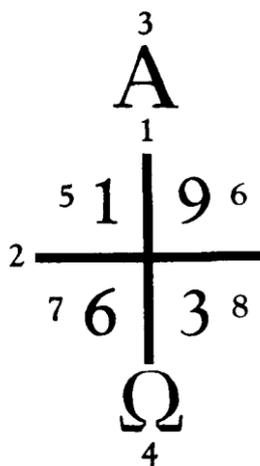
Oremos.

OH DIOS, que por medio de tu Hijo que es la piedra angular, diste a tus fieles el fuego de tu claridad, santifica esta nuevo fuego sacado de la piedra, y que ha de servir para nuestros usos, y concédanos que, de tal modo nos inflamemos en deseos celestiales en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras a las fiestas de la luz perdurable. Por el mismo Cristo Señor nuestro. **R/.** Amen.

Asperja el fuego con agua bendita. Un acolito, tomando de las ascuas benditas, prepara el incensario: el sacerdote pone incienso, bendiciéndolo como de costumbre, e incienso tres veces el fuego.

BENDICION DEL CIRIO PASCUAL

El celebrante graba en el cirio pascual una cruz, A y Ω (primera y última letras del alfabeto griego), y las cifras del año en curso, mientras dice:



(1) Christus heri et hodie

(2) Princípium et Finis

(3) Alpha

(4) et Omega

(5) Ipsíus sunt témpora

(6) et sácula

(7) Ipsi glória et impérium

(8) per univérsa æternitátis sácula. Amen

(1) Cristo ayer y hoy.

(2) Principio y fin.

(3) Alpha

(4) et Omega

(5) De el son los tiempos

(6) y los siglos.

(7) A el la gloria y el imperio

(8) por todos los siglos de la eternidad. Amen.

Terminada la incisión en la cruz y de los demás signos, el diacono ofrece al sacerdote los granos de incienso, los cuales, si no están bendecidos, los asperja el celebrante tres veces y tres veces los incienso sin decir nada. Después clava los cinco granos en los lugares preparados para ello, diciendo entretanto:

(1) Per sua sancta vúlnera

(2) gloriósa

(3) custódiat

(4) et consérvet nos

(5) Christus Dominus. Amen.

(1) Por tus santas llagas

(2) gloriosas

(3) nos guarde

(4) y conserve

(5) Cristo Señor. Amen.

El diacono presenta al sacerdote una vela encendida en el nuevo fuego, y con ella el mismo preste enciende el cirio pascual, diciendo.

LUMEN CHRISTI glorióse
resurgéntis dissipet ténebras
cordis et mentis.

LA LUZ DE CRISTO gloriosamente
resucitado. Disipe las tinieblas del
corazón y de la mente.

Ahora bendice el cirio pascual:

V/. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spírítu tuo.

Orémus.

VÉNIAT, quásumus, omnípotens
Deus, super hunc incénsum céreum
larga tuæ bene+dictionis infúσιο: et
hunc noctúrnum splendórem
invisíbilis regenerátor accénde; ut
non solum sacrificium, quod hac
nocte litátum est, arcána lúminis tui
admixtióne refúlgeat; sed in
quocúmque loco ex huius
sanctificatiónis mystério aliquid
fúerit deportátum, expúlsa
diabólicæ fraudis nequítia, virtus
tuæ maiestátis assístat. Per
Christum, Dóminum nostrum.

R/. Amen.

V/. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espírítu.

Oremos.

DESCIENDA, te pedimos, Señor
omnipotente, sobre este cirio
encendído la generosa abundancia de
tu ben+dición; y tu que eres invisible
regenerador, enciende este esplendor
nocturno, para que no solo el
sacrificio que esta noche se celebra
brillo con la secreta acción de tu luz,
sino que, en cualquier lugar al que se
lleve algo de este misterio de
santificación, expulsada la malicia de
los engaños del diablo, se siente la
protección de la virtud de tu
majestad. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

SOLEMNE PROCESION DE ENTRADA Y PREGÓN PASCUAL

El templo se halla en oscuridad, alumbrándolo únicamente el cirio pascual, símbolo de Cristo. Precede la cruz procesional. El diacono –o en su defecto, el mismo sacerdote-, con dalmatica blanca, lleva el gran cirio, siguiéndolo el clero y pueblo fiel, caminado hacia el altar mayor. La lenta procesión parase tres veces: primera, cerca de la puerta mayor; segunda, hacia el medio de la nave central; tercera, en el presbiterio. En cada parada, el diácono, en pie, eleva el cirio y clama:

V/. LUMEN CHRISTI.

Al cual todos, excepto el subdiácono y el turiferario, se arrodillan hacia el cirio bendito y responden:

R/. DEO GRÁTIAS.

V/. LUZ DE CRISTO.

R/. DEMOS GRACIAS A DIOS.

En seguida el celebrante enciende, con el cirio, una vela más, Se procede hasta el medio de la iglesia donde le diácono canta en tono más alto: *V/. Luz de Cristo*. Al cual todos, como arriba, se arrodillan y responden: *R/. Demos gracias a Dios*. Y del cirio bendito se enciendan

las velas del clero. Ante el altar, en medio del coro, se canta lo más alto posible. *Lumen Christe*, y por tercera vez, todos, como arriba, arrodillados, dicen; *Demos gracias a Dios*. Y se encienden las velas del pueblo del cirio bendito y las luces de la Iglesia.

El sacerdote coloca el cirio pascual en medio del coro, en un candelero de honor, el crucífero está en lado del evangelio, en frente del atril. Los demás ministros se disponen a uno y otro lado. El diácono, después de poner incienso, recibido el libro, pide la bendición al celebrante. Si no hay diácono, el mismo sacerdote pide para sí la bendición:

Iube, Dómine, benedicere.— Dóminus sit in corde meo, et in lábiis meis: ut digne et competénter annúntiem suum paschále præcónium. Amen.

Señor, dignate bendecirme. El Señor este en mi corazón y en mis labios para que digna y competentemente anuncie su pregón pascual. Amen.

A continuación va al facistol preparado cerca del cirio pascual, puesto sobre él el libro, lo incienso. Luego rodeando el cirio pascual lo incienso. Luego, levantándose todos y estando de pie con el cirio encendido en las manos como en el Evangelio, el diácono inicia el canto del Pregón, teniendo ante sí el cirio pascual, a la derecha el altar y al izquierda la nave.

ANUNCIO DE LA PASCUA

EXSÚLTET iam Angélica turba cælórum: exsúltent divína mystéria: et pro tanti Regis victória tuba ínsonet salutáris. Gáudeat et tellus tantis irradiáta fulgóribus: et ætérni Regis splendóre illustráta, totíus orbis se séntiat amisísse calíginem. Lætétur et mater Ecclésia, tanti lúminis adornáta fulgóribus: et magnis populórum vóci bus hæc aula resúltet. Quaprópter astántes vos, fratres caríssimi, ad tam miram huius sancti lúminis claritátem, una mecum, quæso, Dei omnipoténtis misericórdiam invocáte. Ut, qui me non meis méritis intra Levitárum número dignatus est aggregáre: lúminis sui claritátem infúndens, Cérei huius laudem implére perfíciat. Per Dominum nostrum Iesum Christum, Fílium suum: qui cum eo vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: Per omnia sácula sæculórum. **R/. Amen.**

EXULTE ya la angélica turba de los cielos; exulten los divinos ministros, y por la victoria de Rey tan grande, resuene la trompeta de salvación. Alégrese también la tierra, radiante de tanta luz, e iluminada con el resplandor del Rey eterno, sienta haberse ya disipado la oscuridad que tenía encubierto antes el mundo. Alégrese también nuestra madre la Iglesia, adornada con los fulgores de tanta luz; y resuene este recinto con las festivas voces de los pueblos. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís a la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, invocad la misericordia del Dios omnipotente, para que, pues se digno no por meritos, agregarme al número de los diáconos difundiendo la claridad de su luz, pueda cantar las alabanzas de este cirio. Por nuestro Señor Jesucristo, su Hijo, que con el vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. **R/. Amen**

Per ómni- a sæ-cu- la sæ-cu- ló- rum. R. Amen. V. Dómi- nus
 vo- bíscum. R. Et cum spí- ri- tu tu- o. V. Sursum corda.
 R. Ha- bé- mus ad Dó- mi- num. V. Grá- ti- as a- gá- mus Dó- mi- no
 De- o nostro. R. Dignum et iustum est.

V/. El Señor sea con vosotros
 R/. Y con tu espíritu
 V/. Arriba los corazones .
 R/. Los tenemos en el Señor.
 V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios
 R/. Es digno y justo

VERE DIGNUM et iustum est, invisibilem Deum Patrem omnipotentem, Filiumque eius unigenitum, Dominum nostrum Iesum Christum, toto cordis ac mentis affectu et vocis ministerio personare. Qui pro nobis æterno Patri Adæ debitum solvit: et veteris piaculi cautionem pio cruore detersit. Hæc sunt enim festa paschalia, in quibus verus ille Agnus occiditur, cuius sanguine postes fidelium consecrantur. Hæc nox est, in qua primum patres nostros, filios Israël eductos de Ægypto, Mare Rubrum sicco vestigio transire fecisti. Hæc igitur nox est, quæ peccatorum tenebras columnæ illuminatione purgavit. Hæc nox est, quæ hodie per universum mundum in Christo credentes, a vitis sæculi et caligine peccatorum segregatos, reddit gratiæ, sociat sanctitati. Hæc nox est, in qua, destructis vinculis mortis, Christus ab inferis victor ascendit. Nihil enim nobis nasci profuit, nisi redimi profuisset. O mira circa nos tuæ pietatis

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable pregonar con todo el afecto del corazón y con el ministerio de la voz, al Dios invisible, Padre todopoderoso, y a su unigénito Hijo, nuestro Señor Jesucristo. El cual pago por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán, y con su piadosa sangre borro la deuda del primer pecado. Estas son, pues, las fiestas pascales, en las que es inmolado aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles. Esta es la noche en que, en otro tiempo, sacando de Egipto a los hijos de Israel, nuestros padres. Les hiciste pasar el mar Rojo a pie enjuto. Esta es la noche que disipo las tinieblas de los pecados con la luz de una nube. Esta es la noche que hoy, por todo el mundo, a los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve a la gracia y los asocia con los santos. Esta es la noche en que rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos. Pues de nada nos sirviera el haber nacido si no nos hubiera redimido. ¡Oh admirable

dignatio ! O inæstimabilis diléctio caritátis: ut servum redimeres, Fílium tradidísti ! O certe necessárium Adæ peccátum, quod Christi morte delétum est ! O felix culpa, quæ talem ac tantum méruit habére Redemptórem ! O vere beáta nox, quæ sola méruit scire tempus et horam, in qua Christus ab ínferis resurréxit ! Hæc nox est, de qua scriptum est: Et nox sicut dies illuminábitur: Et nox illuminátio mea in deliciis meis. Huius ígitur sanctificátio noctis fugat scélera, culpas lavat: et reddit innocéntiam lapsis et mæstis lætítiam. Fugat ódia, concórdiam parat et curvat imperia.

In huius ígitur noctis grátia, súscipe, sancte Pater, incénsi huius sacrificium vespertinum: quod tibi in hac Cérei oblatióne sollémni, per ministrórum manus de opéribus apum, sacrosancta reddit Ecclésia. Sed iam colúmnae huius præconia nóvimus, quam in in honórem Dei rútilans ignis accéndit.

Qui licet sit divísus in partes, mutuáti tamen lúminis detriménta non novit. Alitur enim liquántibus ceris, quas in substántiam pretiósæ huius lámpadis apis mater edúxit. O vere beata nox, quæ exspoliávit Ægýptios, ditávit Hebræos ! Nox, in qua terrenis cæléstia, húmánis divína iungúntur.

Orámus ergo te, Dómine: ut Céreus iste in honórem tui nóminis consecrátus, ad noctis huius caliginem destruéndam, indeficiens perseveret. Et in odórem suavitátis accéptus, supérnis lumináribus misceátur. Flammas eius lúcifer matutínus invéniat. Ille, inquam, lúcifer, qui nescit occásus. Ille, qui regréssus ab ínferis, húmano

dignación de tu piedad con nosotros! ¡Oh inestimable dilección de caridad para redimir al siervotas entregado al Hijo! ¡Oh ciertamente necesario pecado de Adán, que con la muerte de Cristo fue borrado! ¡ Oh feliz culpa, que mereció tener tal y tan grande Redentor!

¡Oh noche verdaderamente feliz, que sola mereció saber el tiempo y la hora en la que resucito Cristo de los infiernos. Esta es la noche de la que esta escrito: Y la noche será tan clara como el día, y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias. La santidad, pues, de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpa y devuelve la inocencia a los caídos, y a los tristes la alegría; destierra los odios, prepara la concordia y doblega el orgullo del mando.

En esta noche de gracia, recibe, Padre Santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la sacrosanta Iglesia te ofrece por manos de sus ministros, en la solemne oblación de este cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocemos las excelencias de esta columna, que en honra de Dios va a lucir con fuego rutilante. El cual, aunque dividido en partes, no sufrió detrimento de su luz; pues se alimenta de liquida cera, que la madre abeja fabrico para materia de esta preciosa lámpara.

¡Oh noche verdaderamente feliz, que despojo a los egipcios y enriqueció a los hebreos! Noche en que los cielos se unen con la tierra, lo divino con lo humano.

Te rogamos, pues Señor, que este cirio consagrado en honor de tu nombre, perseverare ardiendo, indeficiente, para disipar las tinieblas de esta noche; y recibido en olor de suavidad, se mezcle con las celestiales lumbreras. El lucero

géneri serénus illúxit. Precámur ergo te, Dómine: ut nos fámulos tuos, omnémque clerum, et devotíssimum pópulum: una cum beatíssimo Papa nostro N. ..., et Antístite nostro N. ..., quiéte témporum concéssa, in his paschalibus gáudiis, assídua protectióne régere, gubernáre et conserváre digneris. Réspice étiam ad eos qui nos in potestáte regut, et, ineffábili pietátis et misericórdiæ tuæ múnere, dírige cogitátiones eórum ad iustítiam et pacem, et de terréna operositáte ad cæléstem patriam pervéniant com omni pópulo tuo. Per eúndem Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæculórum. **R/. Amen.**

de la mañana lo halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquel que, volviendo de los infiernos, alumbro sereno al humano linaje.

Te pedimos, por tanto, Señor, que te dignes regir con asidua protección, gobernar y conservarnos a nosotros, tus siervos, y a todo el clero y al devotísimo pueblo, en unión de nuestro beatísimo Papa N. y nuestro obispo N, concediendo quietud de tiempos, en estos gozos pascuales.

Mira también a aquellos que con potestad nos rigen y, por don de tu inefable piedad y misericordia, dirige sus pensamientos hacia la justicia y la paz, para que después de sus fatigas en la tierra, lleguen a la patria celestial con todo tu pueblo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo; que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. **R/. Amen.**

LECTURAS

Después del Pregón pascual, el sacerdote deja la dalmática y la estola blanca, y se viste con estola y pluvial morado, y regresa al altillo. Después se leen las lecturas, sin título, ni se responden al final *Deo gratias*. Se leen por un lector, en medio del coro, ante el cirio bendito, teniendo el altar a su derecha y a su izquierda la nave. El celebrante, los ministros, el clero y el pueblo, escuchan sentados.

Con una selección de lecturas tomadas del Antiguo Testamento, termina la Iglesia de preparar a sus catecúmenos para la recepción del sacramento del bautismo. Estas lecturas, comentadas por las admirables oraciones que las siguen, recuerdan los grandes designios de Dios sobre la obra de nuestra redención. Proclaman la regeneración en Cristo; la nueva creación, el paso del mar Rojo, figura del bautismo, la incorporación de los cristianos a la Iglesia.

PRIMERA LECTURA *Génesis 1, 1-31; 2, 1-2*

Así como en el principio fecundaba el Espíritu Santo las aguas del primer caos, de las que sacó la primera creación, así también ahora fecunda las aguas bautismales, de las que surge la nueva creación, de la que es jefe Cristo, segundo Adán, quien hace de nosotros, por la redención, hombres nuevos.

IN PRINCÍPIO creavit Deus cælum et terram. Terra autem erat inánis et vácua, et ténebræ erant super fáciem abýssi: et Spíritus Dei ferebátur | AL PRINCIPIO creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la

super aquas. Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem, quod esset bona: et divisit lucem a tenebris. Appellavitque lucem Diem, et tenebras Noctem: factumque est vespere et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum: et dividat aquas ab aquis. Et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas, quae erant sub firmamento, ab his, quae erant super firmamentum. Et factum est ita. Vocavitque Deus firmamentum, Caelum: et factum est vespere et mane, dies secundus. Dixit vero Deus: Congregentur aquae, quae sub caelo sunt, in locum unum: et appareat arida. Et factum est ita. Et vocavit Deus aridam, Terram: congregationisque aquarum appellavit Maria. Et vidit Deus, quod esset bonum. Et ait: Germinet terra herbam virentem et facientem semen, et lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram. Et factum est ita. Et protulit terra herbam virentem et facientem semen iuxta genus suum, lignumque faciens fructum, et habens unumquodque seminem secundum speciem suam. Et vidit Deus, quod esset bonum. Et factum est vespere et mane, dies tertius. Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firmamento caeli, et dividant diem ac noctem, et sint in signa et tempora et dies et annos: ut luceant in firmamento caeli, et illuminent terram. Et factum est ita. Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praesentet diei: et luminare minus, ut praesentet nocti: et stellas. Et posuit eas in firmamento caeli, ut lucerent super terram, et praesentent diei ac nocti, et dividerent lucem ac tenebras. Et vidit Deus,

faz de las aguas. Y dijo Dios: -«Que exista la luz.» Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla; llamó Dios a la luz «Día»; a la tiniebla, «Noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. Y dijo Dios: -«Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. » E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «Cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. Y dijo Dios: -«Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.» Y así fue. Y llamó Dios a los continentes «Tierra», y a la masa de las aguas la llamó «Mar». Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: - «Verde la tierra hierba verde que engendre semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. » Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. Y dijo Dios: -«Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra. » Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas. Y las puso Dios en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una

quod esset bonum. Et factum est vespere et mane, dies quartus. Dixit etiam Deus: Producant aquæ réptile ánimæ vivéntis, et volátile super terram sub firmaménto caeli. Creavitque Deus cete grándia, et omnem ánimam vivéntem atque motábilem, quam prodúxerant aquæ in spécies suas, et omne volátile secúndum genus suum. Et vidit Deus, quod esset bonum. Benedixítque eis, dicens: Créscite et multiplicámini, et repléte aquas maris: avésque multiplicéntur super terram. Et factum est vespere et mane, dies quintus. Dixit quoque Deus: Producat terra ánimam vivéntem in génere suo: iuménta et reptília, et béstias terræ secúndum spécies suas. Factúmque est ita. Et fecit Deus béstias terræ iuxta spécies suas, et iuménta, et omne réptile terræ in génere suo. Et vidit Deus, quod esset bonum, et ait: Faciámus hómínem ad imáginem et similitúdinem nostram: et præsit píscibus maris et volatílibus cæli, et béstiis univers.que terræ, omníque réptíli, quod movétur in terra. Et creávit Deus hómínem ad imáginem suam: ad imáginem Dei creávit illum, másculum et féminam creévit eos. Benedixítque illis Deus, et ait: Créscite et multiplicámini, et repléte terram, et subiícite eam, et dominámini píscibus maris et volatílibus cæli, et univérsis animántibus, quæ movéntur super terram. Dixítque Deus: Ecce, dedi vobis omnem herbam afferéntem semen super terram, et univérsa ligna, quæ habent in semetípsis seméntem géneris sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animántibus terræ, omníque vólucris cæli, et univérsis, quæ movéntur in terra, et in quibus est ánima vivens, ut hábeant ad

mañana: el día cuarto. Y dijo Dios: - «Pululen las aguas un pulular de vivientes, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.» Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hizo pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: -«Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra.» Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Y dijo Dios: -«Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.» Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: -«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.» Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: -«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.» Y dijo Dios: -«Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento. » Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y quedaron

vescéndum. Et factum est ita. Vidítque Deus cuncta, quæ fécerat: et erant valde bona. Et factum est vésperere et mane, dies sextus. Igitur perfécti sunt cæli et terra, et omnis ornátus eórum. Complevíque Deus die séptimo opus suum, quod fécerat: et requiévit die séptimo ab univérso ópere, quod patrátat.

ORACIÓN

Orémus.

V/. Flectámus génuá.

R/. Leváte.

Deus, qui mirábiliter creásti hóminem et mirábiliter redemísti: da nobis, quæsumus, contra oblectaménta peccáti, mentis ratióne persístere; ut mereámur ad æténa gáudia perveníre. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. **R. Amen.**

concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

Oremos.

V/. Arrodillémonos

R/. Levantaos

¡Oh Dios!, que de un modo admirable creaste al hombre, y más admirablemente aun le redimiste; te suplicamos que nos concedas resistir constantemente a los atractivos del pecado, para que merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

SEGUNDA LECTURA *Exodo 14, 24-31 ; 15, 1.*

El pueblo de Israel, liberado de la esclavitud de Egipto y guiado por Moisés hacia la tierra de promisión, atraviesa el mar Rojo, que abre ante sus pasos el soplo de dios. De aquel modo la Iglesia, nuevo Israel, librada de la esclavitud del pecado, avanza hacia la tierra eterna de los santos, a través de las aguas bautismales fecundadas por el soplo del Espíritu divino y bajo la conducta de Cristo, nuevo Moisés.

IN DIÉBUS ILLIS: Factum est in vigília matutina, et ecce, respiciens Dóminus super castra Ægyptiórum per columnam ignis et nubis, interfécit exércitum eórum: et subvértit rotas cúrruum, ferebantúrque in profúndum. Dixérunt ergo Ægýptii: Fugiámus Israélem: Dóminus enim pugnat pro eis contra nos. Et ait Dóminus ad Móysen: Exténde manum tuam super mare, ut revertántur aquæ ad Ægýptios super currus et équites eórum. Cumque extendísset Moyses manum contra mare, revérsus est

EN AQUELLOS DÍAS, mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio, desde la columna de fuego y nube, y sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabajó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente. Y dijo Egipto: «Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto.» Dijo el Señor a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.» Y extendió Moisés su mano sobre el

primo dilúculo ad priórem locum: fugientibúsq̄ue Ægyptiis occurrerunt aquæ, et invólvit eos Dóminus in médiis flúctibus. Revers.que sunt aquæ, et operuerunt currus, et équites cuncti exércitus Pharaónis, qui sequéntes ingrési fúerant mare: nec unus quidem supérfit ex eis. Filii autem Israél perrexerunt per médium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro a dextris et a sinístris: liberavítque Dóminus in die illa Israél de manu Ægyptiórum. Et vidérunt Ægyptios mórtuos super litus maris, et manum magnam, quam exercúerat Dóminus contra eos: timúitque pópulus Dóminum, et credidérunt Dómino et Moysi, servo eius. Tunc cécinit Moyses et filii Israél carmen hoc Dómino, et dixerunt:

CÁNTICO Éxodo 15, 1. 2

Cantémus Dómino: glorióse enim honorificátus est: equum et ascensórem proiécit in mare: adiutor et protéctor factus est mihi in salútem. **V/.** Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. **V/.** Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

ORACIÓN

Orémus.

V/. Flectámus génuá.

R/. Leváte.

Oratio. Deus, cuius antíqua mirácula etiam nostris sáculis coruscáre sentímus: dum, quod uni pópulo, a persecutióne Ægyptiaca liberándo, dexteræ tuæ poténtia contulísti, id in salútem géntium per aquam regeneratiónis operáris: præsta; ut in Abrahæ filios et in israélíticam dignitátem, totíus mundi tránseat plenitúdo. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui

mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios, huyendo, iban a su encuentro, y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó. Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este canto al Señor:

CANTEMOS al Señor, porque ha hecho brillar su gloria; ha precipitado en el mar a caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protección para salvarme. **V/.** Este es mi Dios y yo le honrare; el Dios de mis padres, a quien ensalzare. **V/.** El Señor deshace las guerras; tiene por nombre el Señor.

Oremos.

V/. Arrodillémonos

R/. levantaos

¡Oh Dios!, cuyas maravillas sentimos también brillar en nuestros siglos, pues lo que en otro tiempo hiciste con el poder de tu diestra, liberando a un solo pueblo de la persecución de los egipcios, eso lo obras aun hoy día, salvando a las gentes por las aguas del bautismo; concede que el mundo entero pase a la filiación de Abraham y a la israelitita dignidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. **R. Amen.** | que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

TERCERA LECTURA Isaías 4,2-6

La Iglesia, lugar de la presencia divina, es la viña escogida del Señor, en la que crecen estas santas “reliquias”, o sea, la asamblea de los bautizados, lavados en el agua que regenera e inscritos para la vida eterna en la nueva Jerusalén.

In die illa erit germen Dómini in magnificéntia et glória, et fructus terræ súblimis, et exsultátio his, qui salváti fúerint de Israël. Et erit: Omnis, qui relíctus fúerit in Sion et resíduus in Ierúsalem, sanctus vocábitur, omnis, qui scriptus est in vita in Ierúsalem. Si ablúerit Dóminus sordes filiárum Sion, et sánguinem Ierúsalem láverit de médio eius, in spíritu iudícii et spíritu ardóris. Et creábit Dóminus super omnem locum montis Sion, et ubi invocátus est, nubem per diem, et fumum et splendórem ignis flammántis in nocte: super omnem enim glóriam protéctio. Et tabernáculum erit in umbráculum diéi ab æstu, et in securitátem et absconsiónem a túrbine et a plúvia. | Aquel día el Renuevo del SEÑOR será hermoso y lleno de gloria, y el fruto de la tierra será el orgullo y adorno de los sobrevivientes de Israel. Y acontecerá que el que sea dejado en Sion y el que quede en Jerusalén será llamado santo: todos los que estén inscritos para vivir en Jerusalén. Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sion y haya limpiado la sangre derramada de en medio de Jerusalén con el espíritu del juicio y el espíritu abrasador, entonces el SEÑOR creará sobre todo lugar del monte Sion y sobre sus asambleas, una nube durante el día, o sea humo, y un resplandor de llamas de fuego por la noche; porque sobre toda la gloria habrá un dosel; será un cobertizo para dar sombra contra el calor del día, y refugio y protección contra la tormenta y la lluvia.

CANTICO Isaías 5, 1-2

Vínea facta est dilécto in cornu, in loco úberi. **V/.** Et macériam circúmdedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrin in médio eius. **V/.** Et tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth domus Israël est. | **ADQUIRIO** mi amado una viña en un lugar fértil. **V/.** Y la cerco de pares y de foso; y planto la viña de Sorec, y edifico una torre en medio de ella. **V/.** Y cavo un lagar en ella: la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

ORACIÓN

Orémus.

V/. Flectámus génuá.

R/. Leváte.

Deus, qui in ómnibus Ecclésiæ tuæ fíliis, sanctórum Prophetárum voce | Oremos.
V/. Arrodimémos
R/. levantaos
¡Oh Dios!, que por boca de tus santos profetas manifestaste ser, en todos

manifestásti, in omni loco dominatió-
nis tuæ, satórem te bonórum sémi-
num, et electórum pálmitum esse
cultórem: tríbue pópulis tuis, qui et
vineárum apud te nómine censéntur
et ségetum; ut, spinárum et tribu-
lórum squalóre resecató, digna fruge
fecúndi. Per Dominum nostrum
Iesum Christum filium tuum, qui
tecum vivit et regnat in unitate
Spiritus Sancti, Deus, per omnia
saecula saeculorum. **R. Amen.**

los hijos de tu Iglesia, sembrador de
la buena semilla en todo lugar de
dominación, y cultivador de los
buenos sarmientos, concede a tus
pueblos, a quienes has dado el
nombre de viña y de mies, que,
arrancada la maleza de las espinas y
abrojos, sean fecundos en dignos
frutos. Por nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo, que contigo vive y reina en la
unidad del Espíritu Santo, y es Dios,
por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

CUARTA LECTURA *Deuteronomio 31, 22-30*

Al pueblo elegido por la alianza divina, le recuerda Moisés sus graves deberes, en vísperas de trabajar, bajo la conducta de Josue, en la tierra de promisión. Igualmente, la Iglesia, nos lo repite hoy a nosotros, nuevo pueblo de Dios, por la alianza bautismal, en camino, tras de Jesús, nuevo Josue, hacia la Jerusalén celestial.

IN DIÉBUS ILLIS: Scripsit Móyses
canticum, et dócuit filios Israël.
Præcepítque Dóminus Iosue, filio
Nun, et ait: Confortáre, et esto
robústus: tu enim introdúces filios
Israël in terram, quam pollicitus
sum, et ego ero tecum. Postquam
ergo scripsit Móyses verba legis
huius in volúmine, atque
complévit: præcépit Levítis, qui
portábant arcam fœderis Dómini,
dicens: Tóllite librum istum, et
pónite eum in látere arcæ fœderis
Dómini, Dei vestri: ut sit ibi contra
te in testimónium. Ego enim scio
contentiónem tuam et cêvicem
tuam duríssimam. Adhuc vivénte
me et ingrediénte vobíscum,
semper contentióse egístis contra
Dóminum: quanto magis, cum
mórtuus fúero? Congregáte ad me
omnes maióres natu per tribus
vestras, atque doctóres, et loquar
audiéntibus eis sermónes istos, et
invocábo contra eos cælum et
terram. Novi enim, quod post
mortem meam iníque agétis et
declinábitis cito de via, quam

EN AQUELLOS DÍAS: escribió Moisés
este cántico aquel mismo día, y lo
enseñó a los hijos de Israel. Entonces
El nombró a Josué, hijo de Nun, y le
dijo: Sé fuerte y valiente, pues tú
llevarás a los hijos de Israel a la tierra
que les he jurado, y yo estaré contigo.
Y sucedió que cuando Moisés terminó
de escribir las palabras de esta ley en
un libro, hasta su conclusión, Moisés
ordenó a los levitas que llevaban el
arca del pacto del SEÑOR, diciendo:
Tomad este libro de la ley y colocadlo
junto al arca del pacto del SEÑOR
vuestro Dios, para que permanezca allí
como testigo contra vosotros. Porque
conozco vuestra rebelión y vuestra
obstinación; he aquí, estando yo hoy
todavía vivo con vosotros, habéis sido
rebeldes contra el SEÑOR; ¿cuánto más
lo seréis después de mi muerte?
Reunid ante mí a todos los ancianos de
vuestras tribus y a vuestros oficiales,
para que hable estas palabras a sus
oídos, y ponga a los cielos y a la tierra
como testigos en su contra. Porque yo
sé que después de mi muerte os
corromperéis y os apartaréis del

præcépi vobis: et occurrēt vobis mala in extrémō tēpore, quando fecēritis malum in conspēctu Dómini, ut irritētis eum per ópera mánuum vestrárum. Locútus est ergo Móyses, audiēte univérso cœtu Israēl, verba cárminis huius, et ad finem usque complévit.

camino que os he mandado; y el mal vendrá sobre vosotros en los postreros días, pues haréis lo que es malo a la vista del SEÑOR, provocándole a ira con la obra de vuestras manos. Entonces habló Moisés a oídos de toda la asamblea de Israel las palabras de este cántico hasta terminarlas.

CANTICO Deuteronomio 32, 1-4

Attēde, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. **V/.** Exspectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. **V/.** Sicut imber super gramen et sicut nix super fænum: quia nomen Dómini invocábo. **V/.** Date magnítudinem Deo nostro: Deus, vera ópera eius, et omnes viæ eius iudícia. **V/.** Deus fidélis, in quo non est iníquitas: iustus et sanctus Dóminus.

ATIENDE, cielo, y hablare; y oiga la tierra las palabras de mi boca. **V/.** Espérese como lluvia mi palabra, y descienda cual rocío lo que digo. **V/.** Como rocío, sobre la hierba, y como nieve sobre el heno, porque invocaré el nombre del Señor. **V/.** Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios; y rectos todos sus juicios. **V/.** Dios es fiel, y en el no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

ORACIÓN

Orémus.

V/. Flectámus gēnuā.

R/. Leváte.

DEUS, celsitúdo humílium et fortitúdo rectórum, qui per sanctum Móysen, púerum tuum, ita erudíre pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fieret étiam nostra diréctio: éxcita in omnem iustificátarum géntium plenítudinem poténtiam tuam, et da lætítiam, mitigándo terrórem; ut, ómniū peccátis tua remissióne delétis, quod denunciátum est in ultiónem, tránseat in salútem. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. **R. Amen.**

Oremos.

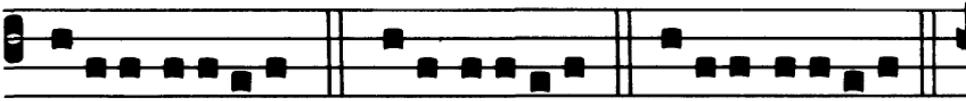
V/. Arrodillémonos

R/. levantaos

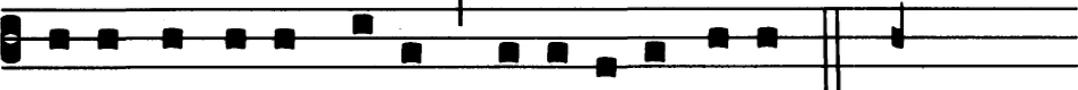
¡OH DIOS!, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir a tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu ley sirviese también para nuestro aleccionamiento; excita tu poder sobre toda la plenitud de las gentes y danos alegría, mitigando el terror; para que, borrados con tu remisión todos sus pecados, lo que se denunció para venganza sirva para su salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

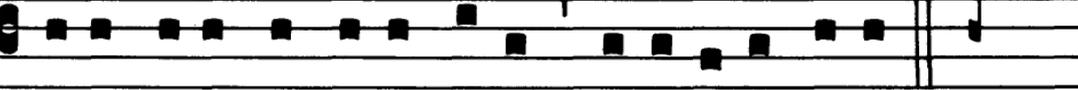
PRIMERA PARTE DE LAS LETANIAS

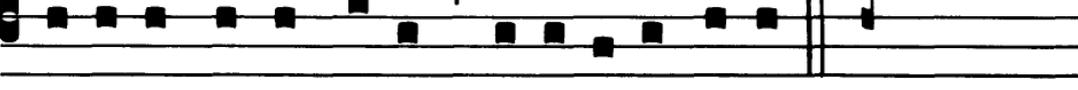
Terminado esto, dos cantores, en medio del coro arrodillados, cantan las letanías de los santos, pero sin duplicarlas, hasta la invocación Propitius esto, arrodillándose y respondiendo todos. El sacerdote se arrodilla en la grada más baja del altar, del lado de la epístola.

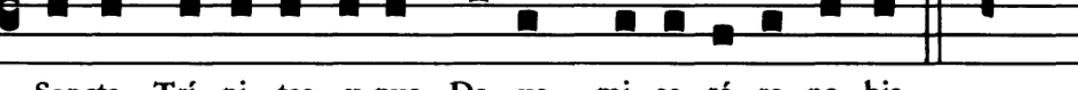
K  *ý-ri- e, e-lé- i-son ii Christe, e-lé- i-son ii Ký-ri- e, e-lé- i-son ii*

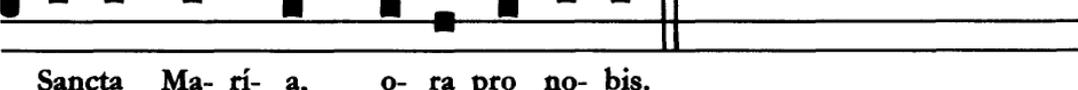
 *Chri-ste, au-di nos ii Chri-ste, exáu-di nos ii*

 *Pa- ter de cæ- lis, De- us, mi- se- ré- re no- bis.*

 *Fi- li, Red-émptor mundi, De- us, mi- se- ré- re no- bis.*

 *Spí- ri- tus Sancte, De- us, mi- se- ré- re no- bis.*

 *Sancta Trí- ni- tas, u-nus De- us, mi- se- ré- re no- bis.*

 *Sancta Ma- rí- a, o- ra pro no- bis.*

*Cristo, ten
piedad.
Señor, ten
piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo,
escúchanos.
Padre celestial,
Dios, ten **piedad
de nosotros.**
Hijo, Redentor
del mundo, dios,
**ten piedad de
nosotros.**
Espíritu Santo,
Dios, **ten piedad
de nosotros.**
Santa Trinidad,
un sólo Dios, **ten
piedad de
nosotros.**
Santa María, R/.
**Ruega por
nosotros.***

Sancta Dei Génatrix.
Sancta Virgo vírginum.
Sancte Mícheal.
Sancte Gábriel.
Sancte Ráphael.
Omnes sancti Angeli et Archángeli. R/.
Oráte pro nobis.
Omnes sancti beatórum Spirítuum
órdines, R/. **Oráte pro nobis.**
Sancte Ioáannes Baptísta.
Sancte Ioseph.
Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ,
R/. **Oráte pro nobis.**
Sancte Petre.

Santa Madre de Dios.
Santa Virgen de las vírgenes.
San Miguel.
San Gabriel.
San Rafael.
Santos Ángeles y Arcángeles
todos
Todos los santos ordenes de los
bienaventurados espíritus
San Juan Bautista.
San José
Todos los santos patriarcas y
profetas
San Pedro.

Sancte Paule.
Sancte Andréa.
Sancte Ioánnes.
Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ,
R/. Oráte pro nobis.

Omnes sancti Discípuli Dómini, **R/.**
Oráte pro nobis.
Sancte Stéphane

Sancte Laurénti.
Sancte Vincénti
Omnes sancti Mártires, **R/. Oráte pro nobis.**
Sancte Silvéster

Sancte Gregóri
Sancte Augustíne
Omnes sancti Pontífices et
Confessóres, **R/. Oráte pro nobis.**
Omnes sancti Doctóres, **R/. Oráte pro nobis.**

Sancte Antóni
Sancte Benedícite
Sancte Domínice
Sancte Francísce
Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ,
R/. Oráte pro nobis.
Omnes sancti Monáchi et Eremítæ, **R/.**
Oráte pro nobis.
Sancta María Magdaléna,
Sancta Agnes,
Sancta Cæcília,
Sancta Agatha,
Sancta Anastásia,
Omnes sanctæ Vírgines et Víduæ, **R/.**
Oráte pro nobis.
Omnes Sancti et Sanctæ Dei, **R/.**
Intercédite pro nobis.

San Pablo.
San Andrés
San Juan,
Todos los santos apóstoles y
evangelistas.
Todos los santos discípulos del
Señor.
San
Esteban
San Lorenzo.
San Vicente
Todos los santos
mártires.
San
silvestre
San Gregorio
San Agustín
Todos los santos pontífices y
confesores
Todos los santos doctores

San Antonio
San Benito
Santo Domingo
San Francisco
Todos los santos sacerdotes y
diáconos
Todos los santos monjes y
ermitaños
Santa María Magdalena
Santa Inés
Santa Cecilia.
Santa Águeda
Santa Anastasia
Todas las santas vírgenes y viudas

Todos los santos y santas de Dios,
R/. Interced por nosotros.

BENDICIÓN DEL AGUA BAUTISMAL

Si la iglesia tiene pila bautismal se hace la bendición del agua. En su defecto, pasa a la renovación de las promesas bautismales.

RENOVACION DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Terminada la bendición del agua bautismal, y su traslado a la fuente, o, donde la bendición no tuvo lugar, terminada la primera parte de las letanías se procede a la renovación de las promesas del bautismo. El celebrante, dejados los ornamentos morados, toma la estola y el pluvial blanco; y después imponer incienso e incensar el cirio, estando a su lado, de cara al pueblo, o en el ambón o en el púlpito, dice:

Hac sacratíssima nocte, fratres caríssimi, sancta Mater Ecclésia, récolens Dómini nostri Iesu Christi mortem et sepultúram, eum redamándo vígilat; et, célebrans eiúsdem gloriósam resurrecciónem, lætabúnda gaudet. Quóniam vero, ut docet Apóstolus, consepúlti sumus cum Christo per baptísmum in mortem, quómo do Christus resurréxit a mórtuis, ita et nos in novitáte vitæ opórtet ambuláre; sciéntes, véterem hóminem nostrum simul cum Christo crucifíxum esse, ut ultra non serviámus peccáto. Existimémus ergo nos mórtuos quidem esse peccáto, vivántes autem Deo in Christo Iesu Dómino nostro. Quaprópter, fratres caríssimi, quadragesimáli exercitátione absoluta, sancti baptísmatis promissiónes renovémus, quibus olim Sátanæ et opéribus eius, sicut et mundo, qui inimícus est Dei, abrenuntiávimus, et Deo in sancta Ecclesia cathólica fidóliter servíre promísimus. Itaque:

V/. Abrenuntiátis Sátanæ?

R/. Abrenuntiámus.

V/. Et ómnibus opéribus eius?

R/. Abrenuntiámus.

V/. Et ómnibus pompis eius?

R/. Abrenuntiámus.

V/. Créditis in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cæli et terræ?

R/. Crédimus.

V/. Créditis in Iesum Christum, Fílium eius únicum, Dóminum nostrum, natum, et passum?

En esta sacratísima noche, hermanos amadísimos, la Santa Madre Iglesia, recordando la muerte y sepultura de nuestro Señor Jesucristo, vela, reiterándole su amor, y, esperando su gloriosa resurrección, se alegra, llena de gozo. Pero, como según enseña el Apóstol, fuimos sepultados juntamente con Cristo por el bautismo en la muerte, de igual manera que Cristo resucitó de los muertos, conviene que nosotros andemos con renovada vida, sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado junto con Cristo para que en adelante no sirvamos al pecado. Pensemos, pues, que estamos muertos al pecado y vivimos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Por lo tanto, hermanos amadísimos, terminado el ejercicio de la cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciábamos a Satanás y a sus obras, lo mismo que al mundo, que es enemigo de Dios, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica.

Así pues:

V/. ¿Renunciáis a Satanás?

R/. **Renunciamos**

Sacerdote: ¿Y a todas sus obras?

R/. **Renunciamos**

Sacerdote: ¿Y a todas sus pompas?

R/. **Renunciamos**

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra?

R/. **Creemos**

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació y padeció?

Omnes: Crédimus.

V/. Créditis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiám cathólicam, sanctórum communiómem, remissiómem peccatórum, carnis resurrecciónem, et vitam æternam?

R/. Crédimus.

V/. Nunc autem una simul Deum precémur, sicut Dóminus noster Iesus Christus oráre nos dócuit: **PATER NOSTER, qui es in coelis; sanctificetur nomen tuum; adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos a malo.**

Y el sacerdote concluye:

Et Deus omnipotens, Pater Dómini nostri Iesu Christi, qui nos regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique nobis dedit remissiómem peccatórum, ipse nos custódiat grátia sua in eódem Christo Iesu Dómino nostro, in vitam ætérnam. **R/. Amen.**

Y rocía al pueblo con agua bendita, extraída cuando la bendición del agua bautismal, o si no hubo bendición del agua bautismal, con agua bendita "ordinaria".

R/. Creemos

V/. ¿Creéis también en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable?

R/. Creemos

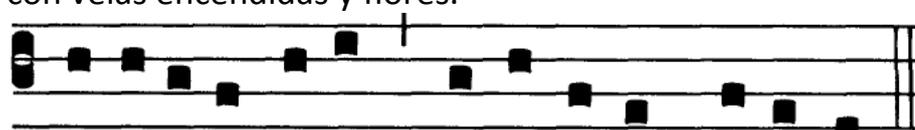
V/. Ahora, pues, oremos juntos a Dios, como nuestro Señor Jesucristo nos enseñó a orar.

PADRE NUESTRO, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal.

Y Dios omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y por el Espíritu Santo, y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde con su gracia en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna. **R/. Amen**

SEGUNDA PARTE DE LAS LETANÍAS

Terminada la renovación de las promesas del bautismo los cantores comienzan la segunda parte de las letanías, desde la invocación *Propitius esto* hasta el fin, arrodillándose todos y respondiendo. Celebrante y ministro llegando a la sacristía se revisten con ornamentos de color blanco para celebrar solemnemente la misa. Entretanto el cirio pascual se vuelve a colocar en su candelero, al lado del evangelio, y el altar se prepara para la misa solemne, con velas encendidas y flores.



Pro- pí- ti- us e-sto, par-ce no- bis, Dó-mi- ne.

Sé propicio, R/.
Perdónanos Señor

Propítius esto, R/. **Exáudi nos, Dómine.**

Ab omni malo, R/. **Libera nos, Dómine.**

Ab omni peccáto,
A morte perpétua,
Per mystérium sanctæ incarnatiónis tuæ,
Per advéntum tuum,
Per nativitátem tuam,
Per baptísmum et sanctum ieiúnium tuum,

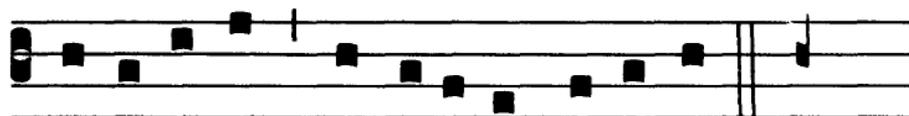
Per crucem et passióem tuam,
Per mortem et sepultúram tuam,
Per sanctam resurrectióem tuam,
Per admirábilem ascensióem tuam,
Per advéntum Spíritus Sancti Parácliti,
In die iudícii,

Se propicio, R/. **escúchanos Señor**

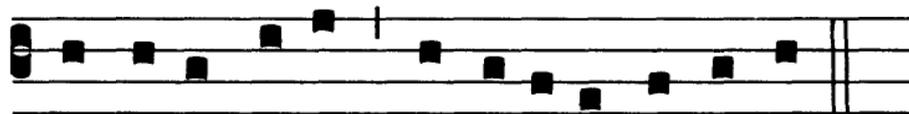
De todo mal, R/. **libranos Señor**

De todo pecado,
De la muerte perpetua,
Por el misterio de tu santa encarnación,
Por tu advenimiento,
Por tu natividad,
Por tu bautismo y tu santo ayuno

Por tu cruz y pasión,
Por tu muerte y sepultura,
Por tu santa resurrección,
Por tu admirable ascensión,
Por la venida del Espíritu Santo Paráclito,
En el día del juicio,



Pec-ca- tó- res, te ro-gámus, au-di nos.



Ut no- bis par-cas, te ro-gámus, au- di nos.

Nosotros pecadores, R/.
Te rogamos, óyenos.
Que nos perdone, R/.
Te rogamos, óyenos.

Ut Ecclésiám tuam sanctam régere et conserváre dignéris, R/. **Te rogámus, audi nos.**

Ut domnum apostólicum et omnes ecclesiásticos órdenes in sancta religióe conserváre dignéris,
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,

Ut regibus et princípibus cristiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris,

Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris,

Ut ómnibus benefactóribus nostris

Que te dignes regir y conservar a tu santa Iglesia, R/. **Te rogamos, óyenos.**

Que te dignes conservar en la santa religión al Papa y a todos los ordenes de la Iglesias,
Que te dignes humillas a los enemigos de la Santa Iglesia,

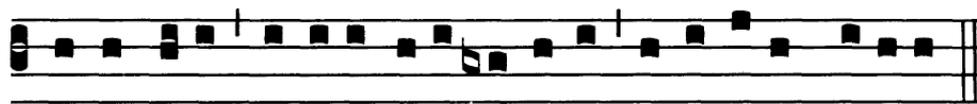
Que te dignes dar a los reyes y príncipes cristianos la paz y verdadera concordia,

Que a nosotros mismos te dignes confortarnos y conservarnos en tu santa servicio,

Que des los bienes sempiternos a

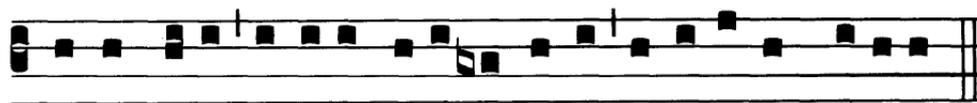
sempiterna bona retríbuas,
 Ut fructus terræ dare et conserváre
 dignéris,
 Ut ómnibus fidélibus defúntis
 réquiem ætérnam donáre dignéris,
 Ut nos exaudíre dignéris,

todos nuestros bienhechores,
 Que te dignes dar y conservar los
 frutos de la tierra,
 Que te dignes dar el descanso
 eterno a todos los fieles difuntos,
 Que te dignes escucharnos,



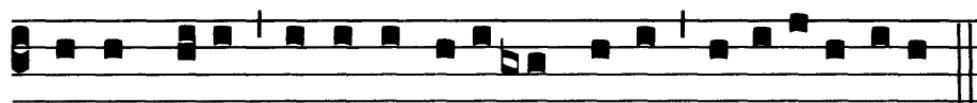
Agnus De- i, qui tol-lis peccá- ta mundi, par-ce no-bis, Dómi-ne.

Cordero de Dios, que
 quitas los pecados
 del mundo,
perdónanos Señor.



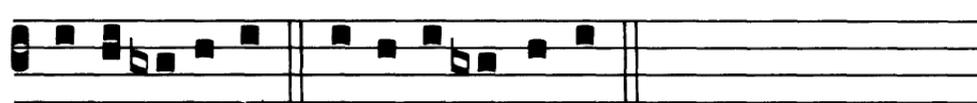
Agnus De- i, qui tol-lis peccá- ta mundi, ex-áu-di nos, Dó-mi-ne.

Cordero de Dios, que
 quitas los pecados
 del mundo,
escúchanos, Señor



Agnus De- i, qui tol-lis peccá- ta mundi, mi-se-ré-re no-bis.

Cordero de Dios, que
 quitas los pecados
 del mundo, **ten
 piedad de nosotros.**

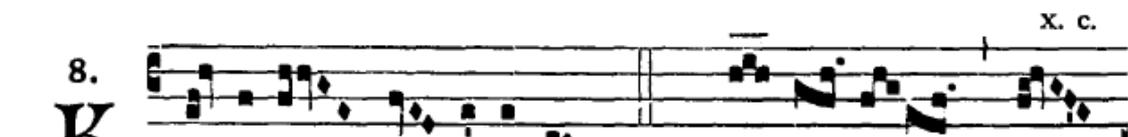


Cristo óyenos
 Cristo, escúchanos

Chri-ste, au-di nos. Chri-ste, ex-áu-di nos.

EL SACRIFICIO PASCUAL

Después de habernos hecho revivir la gracia de nuestro bautismo, nos invita la Iglesia a ofrecer con ella el santo sacrificio de la misa. Es la acción de gracias de los rescatados. En el misterio de la celebración eucarística ella ofrece a Dios el sacrificio del calvario, por el que el Cordero pascual, inmolado para la salvación del mundo, nos ha adquirido la redención. Llegados los ministros al altar, se incensa mientras se canta directamente el Kyrie de la misa.

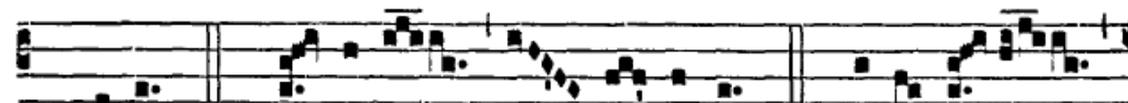


8.
K

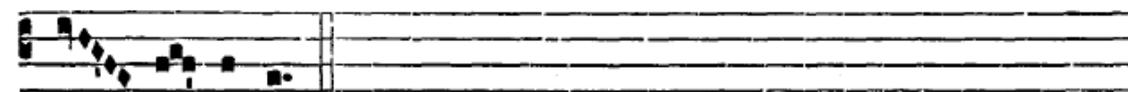
Y-ri-e * e- lé- i-son. *ij.* Chrí- ste e-

x. c.

Señor,
 ten piedad.
 Cristo,
 ten piedad.
 Señor,
 ten piedad.



lé- i-son. *ij.* Ký- ri- e e- lé- i-son. *ij.* Ký- ri- e *



e- lé- i-son.

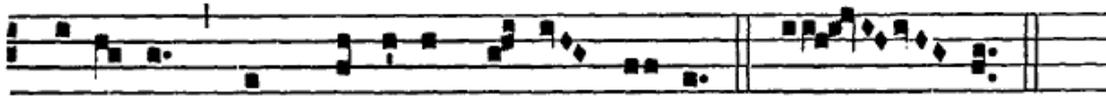
Terminado el Kyrie, el celebrante entona el Gloria, y se tocan las campanas y se descubren las imágenes.

4.

G Ló-ri- a in excélsis Dé- o. Et in tér-ra pax ho-
 mí-nibus bó-nae vo-luntá-tis. Laudá-mus te. Benedí-ci-mus
 te. Adorá-mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-ti-as á-gimus
 tí-bi propter má-gnam gló-ri-am tú- am. Dó-mine Dé- us,
 Rex caeléstis, Dé- us Pá-ter omní-pot-ens. Dó-mine Fí-li
 unigé-ni-te Jé-su Chrí-ste. Dó- mi-ne Dé- us, Agnus
 Dé- i, Fí- li- us Pá-tris. Qui tóllis peccá-ta mún-di, mi-se-
 ré-re nó-bis. Qui tóllis peccá-ta mún-di, sú-scipe depreca-
 ti- ónem nó-stram. Qui sé-des ad déx-te-ram Pá-tris, mi-se-
 ré-re nó-bis. Quóni-am tu só-lus sán-ctus. Tu só-lus Dó-
 minus. Tu só-lus Altí-s-si-mus, Jé-su Chrí-ste. Cum Sán-cto

Gloria a Dios
 en el cielo,
 y en la tierra
 paz a los
 hombres que
 ama el Señor.

Por tu
 inmensa
 gloria te
 alabamos, te
 bendecimos,
 te adoramos,
 te
 glorificamos,
 te damos
 gracias, Señor
 Dios, Rey ce-
 lestial, Dios
 Padre todo-
 poderoso
 Señor, Hijo
 único, Jesu-
 cristo.
 Señor Dios,
 Cordero de
 Dios, Hijo del
 Padre; tú que
 quitas el
 pecado del
 mundo, ten
 piedad de
 nosotros; tú
 que quitas el
 pecado del
 mundo,
 atiende
 nuestra
 súplica; tú
 que estás
 sentado a la
 derecha del
 Padre, ten
 piedad de
 nosotros;
 porque sólo tú
 eres Santo,
 sólo tú Señor,
 sólo tú
 Altísimo,
 Jesucristo,



Spí-ri- tu, in gló-ri- a Dé- i Pá- tris. A- men.

con el Espíritu
Santo en la
gloria de Dios
Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Después el celebrante dice:

V/. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spíritu tuo.

ORÉMUS. Deus, qui hanc sacratíssimam noctem glória Domínicæ Resurrecciónis illústras: consérva in nova familiæ tuæ progénie adoptiónis spíritum, quem dedísti; ut, córpore et mente renováti, puram tibi exhíbeant servitútem. Per eundem Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. **R. Amen.**

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

OREMOS. ¡Oh Dios!, que alumbras esta sacratísima noche con la gracia de la resurrección del Señor; conserva en la nueva progenie de tu familia el espíritu de adopción que le diste, para que, renovados en cuerpo y alta, te preste pura servidumbre. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

EPISTOLA *Colosenses 3, 1-4*

Se afirma la nueva vida y se exhorta ardientemente a la fidelidad cristiana. Vivamos como resucitados con la radiante esperanza de la gloria del cielo.

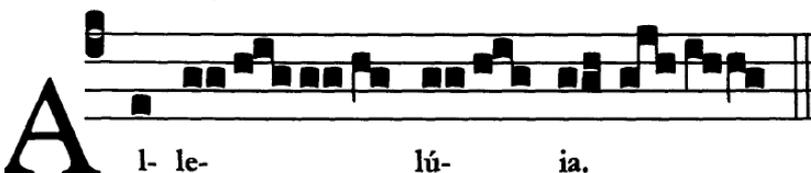
LÉCTIO EPÍSTOLÆ BEÁTI PAULI APÓSTOLI AD COLOSSÉNSES.

Fratres: Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens: quæ sursum sunt sápite, non quæ super terram. Mórtui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. Cum Christus appáruerit, vita vestra: tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES.

Hermanos: Si habéis resucitado con Jesucristo, buscad las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios Padre; saboread las cosas del cielo, no las de la tierra. Porque muertos estáis ya, y vuestra nueva vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando, empero, aparezca Jesucristo, que es vuestra vida, entonces también apareceréis con El en la gloria.

Terimada la epístola, el celebrante comienza:



Alleluia es una palabra hebrea que significa "alabad a Dios"; y expresa de alegría y júbilo.

Se canta tres veces, elevando gradualmente la voz, contestado también por tres veces por los fieles.

Los cantores prosiguen:

Salmo 117, 1

Confitémini Dómino, quóniam bonus: | Alabad al Señor, porque es bueno;
quóniam in sáculum misericordia eius. | porque es eterna su misericordia.

Salmo 116, 1-2

Laudáte Dóminum, omnes gentes: et | ALABAD al Señor todas las gentes;
collaudáte eum, omnes pópuli. | alabadle todos los pueblos. **V/.**
V/. Quóniam confirmáta est super | Porque ha confirmado sobre
nos misericórdia eius: et véritas | nosotros su misericordia, y la verdad
Dómini manet in aetérnum. | del Señor permanece para siempre.

EVANGELIO Mateo 28, 1-7

Al alba de Pascua, ante la tumba vacía, un Angel, deslumbrante por su vivo resplandor, anuncia a las santas mujeres que ha resucitado el Señor. En el Evangelio no se portan los candelabros, si el incienso. Se pide la bendición y todo como de costumbre. Con el *Dominus vobiscum* invita a los fieles a escuchar con atención las divinas enseñanzas.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. Sequentia sancti Evangelii se-
cundum Matthæum.

R. Gloria tibi, Domine.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Lectura del Santo Evangelio según
san Mateo.

R. Gloria a ti, Señor.

Después de invitar a los fieles a escuchar el santo evangelio, lo inciensa. Y lo proclama:

Véspere autem sábbati, quæ
lucéscit in prima sábbati, venit
María Magdaléne et áltera María
vidére sepúlcrum. Et ecce,
terræmótus factus est magnus.
Angelus enim Dómini descéndit
de cælo: et accédens revólvit
lápídem, et sedébat super eum:
erat autem aspéctus eius sicut
fulgur: et vestiméntum eius sicut
nix. Præ timóre autem eius
extérriti sunt custódes, et facti
sunt velut mórtui. Respóndens
autem Angelus, dixit muliéribus:
Nolíte timére vos: scio enim, quod
Iesum, qui crucifixus est, quæritis:
non est hic: surréxit enim, sicut
dixit. Veníte, et vidéte locum, ubi
pósitus erat Dóminus. Et cito
eúntes, dícite discípulis eius, quia
surréxit: et ecce, præcédit vos in
Galilæam: ibi eum vidébitis. Ecce,
prædíxi vobis. **R/. Laus tibi,
Christi.**

Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, fue María Magdalena, con la otra María, a visitar el sepulcro. Entonces se produjo un gran terremoto; pues bajó del cielo un Ángel del señor, y acercándose al Sepulcro removié la piedra, y se sentó encima de ella, y su semblante brillaba como el relámpago, y era su vestidura blanca como la nieve. De lo cual quedaron los guardas tan aterrados que estaban como muertos. Mas el Ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: "No temáis: que bien sé yo que venís en busca de Jesús, que fue crucificado; ya no está aquí: porque ha resucitado, según lo tenía predicho. Venid, y mirad el lugar en donde estaba sepultado el Señor. Y ahora, id aprisa a decir a sus discípulos que ha resucitado; y sabed que irá delante de vosotros a Galilea: allí le veréis. Mirad que os lo digo con anticipación. **R/. Alabanza a ti, Cristo.**

Terminado el Evangelio, el sacerdote puede dirigir una breve exhortación a los fieles acerca de los misterios que en esta noche santísima se celebran.

OFERTORIO

No se dice Credo, y se introduce el ofertorio como de constumbre, aunque no haya antífona.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. Oremus

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Oremus

SENTADOS

El sacerdote prepara las ofrendas y ofrece el pan y el vino que se convertirán el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Ofrécete tú también con tu vida, tus trabajos, tus sufrimientos... Mientras tanto el coro canta un motete apropiado.

SECRETA

Terminados los ritos del ofertorio y la incensación, el sacerdote dice en voz baja la oración secreta que concluye cantando e hilándola con el canto del prefacio

Suscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui, cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta ystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus,

RECIBE, te pedimos, Señor, las preces de tu pueblo con la población de la hostia, para que iniciadas en los misterios pascuales, nos provechen, con tu operación para remedio de eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios,

DE PIE

V/. Por los siglos de los siglos. R/. Amén. V/. El Señor esté con vosotros. R/. Y con tu espíritu. V/. Levantemos el corazón. R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor. V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios. R/. Es justo y necesario.

P ER ómni- a saécu-la saecu-ló-rum. R/. Amen. V/. Dóminus vobiscum. R/. Et cum spí-ri-tu tú- o. V/. Sursum córda. R/. Habémus ad Dóminum. V/. Grá-ti- as agámus Dómino Dé-o nóstro. R/. Dignum et jústum est.

PREFACIO DE PASCUA

VERE DIGNUM ET IUSTUM EST, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine, omni tempore, sed in hac potíssimum die vel noctegloriósus

VERDADERAMENTE ES DIGNO Y JUSTO, equitativo y saludable, Señor, que os aclamemos glorioso en todo tiempo, pero especialmente en esta

prædicâre, cum Pascha nostrum immolâtus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui âbstulit peccâta mundi. Qui mortem nostram moriêdo destrûxit, et vitam resurgêdo reparâvit. Et îdeo cum Angelis et Archângelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia cælestis exêrcitus, hymnum glóriæ tuæ cânimus, sine fine dicêntes:

noche, en que fue sacrificado Cristo, nuestra Pascua. Porque Él es el verdadero Cordero que ha borrado los pecados del mundo. Él es quien, muriendo, ha destruido nuestra muerte; y resucitando, nos ha devuelto la vida. Por tanto, con los Angeles y Arcângeles, con los Tronos y dominaciones y con toda la milicia del ejercito celestial, cantamos el himno de vuestra gloria sin cesar.

Mientras se canta el Sanctus, el sacerdote comienza el Canon: parte central de la Santa Misa por la que se renueva el sacrificio de Cristo para el perdón de los pecados.

x. c.

4. **S** Anctus, * Sâncctus, Sâncctus Dóminus Dé- us

Sâba- oth. Plé- ni sunt caé- li et térra gló- ri- a tú- a.

Hosâna in excél- sis. Bene- dîctus qui vé- nit in nó-

mine Dómini. Ho- sâna in excél- sis.

Santo,
Santo,
Santo es el
Señor Dios
de los
ejércitos.
Llenos
están el
cielo y la
tierra de tu
gloria.
Hosanna en
el cielo.
Bendito el
que viene
en nombre
del Señor.
Hosanna en
el cielo.

Ya está cerca la consagración. Pide a Dios por la Iglesia, por el Papa, los obispos y sacerdotes, por los religiosos, por todos los cristianos, por tus intenciones y necesidades.

Especialmente pide la Iglesia en esta noche por los que han recibido el bautismo.



“Jesucristo, la víspera de su pasión, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantado los ojos al cielo hacia ti, oh Dios,

su Padre omnipotente, dándote gracias, lo bendijo, lo partió y los dio a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él:

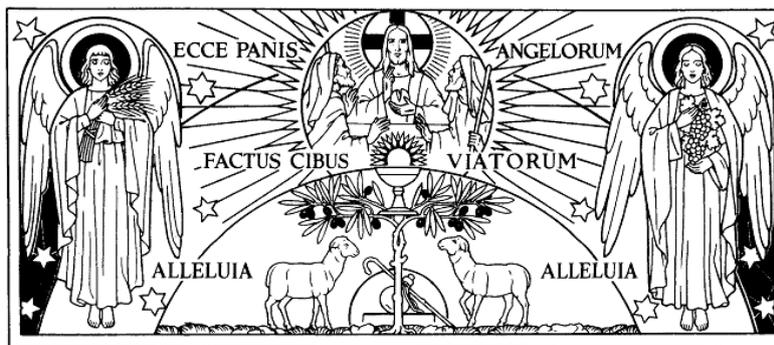
PORQUE ESTE ES MI CUERPO.



"Del mismo modo, tomando también este precioso Cáliz en sus santas y venerables manos, dándote de nuevo gracias, lo bendijo y lo dio a sus discípulos, diciendo Tomad y bebed de él;

**PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO, MISTERIO DE FE,
LA CUAL SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
EN REMISIÓN DE LOS PECADOS"**

Da gracias a Dios por el inefable don de la Eucaristía que Cristo ha dado a su Iglesia y por todas las gracias recibidas. Pídele a Jesús presente en el Altar en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre por el eterno descanso de los difuntos. También para que nosotros tengamos la gracia de participar de la felicidad del cielo junto con los santos. Después de la consagración el coro puede interpretar un motete eucarístico en acción de gracias.



El sacerdote termina de forma solemne el canon uniéndolo al rezo del Padrenuestro. Cantando dice:

V. Per omnia saecula saeculorum.
R. Amen.

V. Por todos los siglos de los siglos.
R. Amén.

DE PIE

PADRENUESTRO

El Sacerdote comienza el rito de la comunión cantando el Padrenuestro.

Al Padrenuestro se le llama también 'la oración dominical' por haber sido enseñada por Nuestro Señor Jesucristo. En la liturgia extraordinaria –desde tiempos de San Gregorio que lo introdujo en la liturgia romana- lo canta solamente el celebrante recordando que Cristo fue quien se lo enseñó a los discípulos.

V. Oremus. Praeceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audemus dicere:

PATER NOSTER, qui es in coelis; sanctificetur nomen tuum; adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua

V. Oremus. Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:

PADRE NUESTRO, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu

sicut in coelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos a malo.

voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

EMBOLISMO

La oración “libera nos” es un ampliación de la última petición del Padrenuestro, implorando la protección de la Virgen y de los santos. El Sacerdote la recita en voz baja:

Libera nos, quaesumus Domine, ab omnibus malis praeteritis, praesentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro at Paulo, atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris: ut ope misericordiae tuae adjuti, et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus.

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

Y la concluye cantando:

Per omnia saecula saeculorum.

R. Amen

Por los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Y realiza la Fracción de la Hostia, que concluye con el rito de la paz:

V. Pax Domini sit semper vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

V. La paz del Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

En esta noche, no hay rito de la paz. Tampoco se canta el Agnus Dei.

COMUNIÓN DEL SACERDOTE Y DE LOS FIELES

Se omite la oración Domine Iesu Christe, y se sigue como de costumbre la oración de la comunión. Aprovecha estos momentos para prepararte a recibir la Comunión. Puedes utilizar esta oración que también el sacerdote recita.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre cooperando el Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis



iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el sacerdote ha terminado de comulgar la Sangre de Cristo, presumiendo que todos los fieles han confesado para cumplir con el precepto pascual, se omite el **Confíteor**, y tomando una Sagrada Forma del copón, los muestra al pueblo diciendo:

V. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi | V. He aquí el Cordero de Dios, he aquí al que quita los pecados del mundo

Y, junto con los fieles, dice por tres veces:

R. Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea. | R. Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero di una sola palabra y mi alma será salva.

A continuación, distribuye la Sagrada Comunión.

En la Forma Extraordinaria, la Sagrada comunión se recibe de rodillas –las personas que no estén impedidas– y en la boca.

LAUDES Y FIN DE LA MISA.

Terminada la comunión y hecha la purificación de los vasos sagrados; los ministros regresan a la sede y se cantan Laudes de Pascua, tal y como sigue:

VI



l- le- lú- ia, * al- le- lú- ia, al- le- lú- ia.

ANT. Aleluya,
aleluya, aleluya

Psalmus 150

*** En algunos misales, el texto latino del salmo

y del Benedictus corresponde a la edición de la Biblia de S.S. Pío XII

LAUDÁTE Dóminum in sanctis eius*
laudáte eum in firmaménto virtútis eius.

Laudáte eum in virtútibus eius,*
laudáte eum secúndum multitudinem
magnitúdinis eius.

Laudáte eum in sono tubæ,*
laudáte eum in psaltério, et cithara.

Laudáte eum in týmpano, et choro:*
laudáte eum in chordis et órgano.

Laudáte eum in cýmbalis
benesonántibus:+
laudáte eum in
cýmbalis iubilatiónis:*
omnes spíritus
laudat Dóminum.

ALABAD Al Señor en su
santuario, alabadle en su augusto
firmamento

Alabadle por sus grandes
obras, alabadle por su suma
majestad

Alabadle al clamor de trompeta,
alabadle con salterio y con citara

Alabadle con timbal y danza,
alabadle con cuerdas y órganos

Alabadle con címbalos sonoros,
alabadle con címbalos crepitantes
¡Todo cuanto respira alabe al
Señor!

Glória Patri, et Fílio,* et Spirítui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper,* et in sácula sáculórum. Amen.

Gloria al Padre y al Hijo* y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Se reptite la antifona: Aleluya.

En seguida el celebrante entona la antifóna del Benedictus (*Marcos 16, 2*):

VIII
G
E t valde ma-ne *
et prosequuntur cantores:
U-na sabba- tó- rum, vé- ni- unt ad mo-numéntum, or- to iam
so- le, al- le- lú- ia.

ANT. Y muy de mañana,

Y siguen los cantores:

un día después del sábado, viene al sepulcro, salido ya el sol, aleluya

Se canta el Benedictus, mientras se incienza como de costumbre el altar:

Benedíctus † Dóminus, Deus Israël:* quia visitávit, et fecit redemptiónem plebis suæ:

Et eréxit cornu salutis nobis:* in domo David, púeri sui.

Sicut locútus est per os sanctórum,* qui a sæculo sunt, prophetárum eius:

Salútem ex inimícis nostris,* et de manu ómnium, qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris:* et memorári testaménti sui sancti.

Iusiurándum, quod iurávit ad Ábraham patrem nostrum,* datúrum se nobis:

Ut sine timóre, de manu inimicórum nostrórum liberáti,* serviámus illi.

In sanctitáte, et iustítia coram ipso,* ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, Prophéta Altíssimi vocáberis:* præibis enim ante fáciem Dómini, paráre vias eius:

Ad dandam sciéntiam salutis plebi

BENDITO sea el Señor, dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Porque nos ha levantado un vástago de salvación en la casa de David, su siervo.

Así lo prometió desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Nos ha salvado de nuestros enemigos y del poder de cuantos nos aborrecen.

Ha mostrado piedad para con nuestros padres y se ha acordado de su santa alianza.

Del juramento que juro a Abraham nuestro padre concedernos

Que, libres de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor

Le sirvamos todos nuestros días en santidad y justicia en su presencia

Y tu niño, habrás de ser llamado profeta del Altísimo; pues iras delante del Señor preparando sus caminos.

Dando la ciencia de la salud a su pueblo, con la remisión de los

eius:* in remissionem peccatorum eorum:

Per viscera misericordiae Dei nostri:* in quibus visitavit nos, oriens ex alto:

Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent:* ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri, et Fílio,* et Spirítui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper,* et in saecula saeculorum. Amen.

Se repite la Antífona *Et valde mane.*

pecados.

Por la misericordia de nuestro dios, nos visitara el que nace de lo alto.

Para iluminar a los que yacen en tinieblas y sombras de muerte, y guiar nuestros pasos por la senda de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo* y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

POSCOMUNION

El celebrante, en el altar junto al misa, dice:

V/. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spírítu tuo.

ORÉMUS. Spírítum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum qui tecum vivit et regnat in unitáte eiusdem Spírítus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum.

R/. Amén.

V/. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

OREMOS. Infúndenos, Señor, el Espíritu de tu caridad, para que hagas concordes en tu piedad a los alimentados con los misterios pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del mismo Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **R/.** Amén.

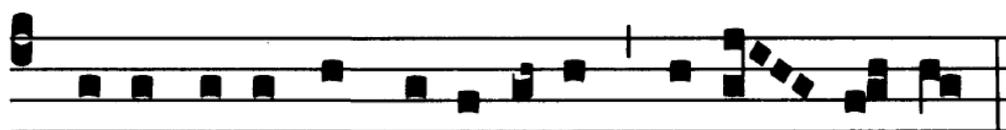
Despues el celebrante despide al pueblo diciendo:

V/. Dóminus vobíscum.

R/. Et cum spírítu tuo.

V/. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.



I- te, mis-sa est, al-le- lú- ia, al- le- lú- ia.
R. De- o grá- ti- as, al-le- lú- ia, al- le- lú- ia.

Id, la misa ha terminado, alléluia, alléluia. R/. Demos gracias a Dios, alléluia, alléluia.

BENDICION

DE RODILLAS

El Sacerdote reza inclinado y en voz baja la oración Placeat tras la cual imparte la bendición final de la santa Misa.

V/. Benedicat vos Omnipotens Deus Pater, Filius et Spiritus Sanctus.

R/. Amen.

V/. Os bendiga Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R/. Amén.

Y omitido el Ultimo Evangelio, regresan a la sacristía.

MOTETE. O FILII ET FILIAE

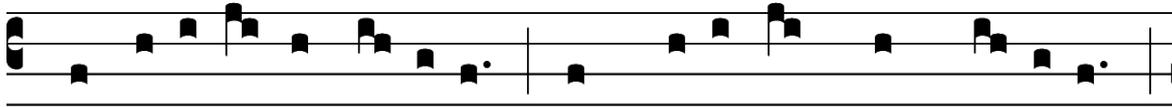
Hymn.

2.

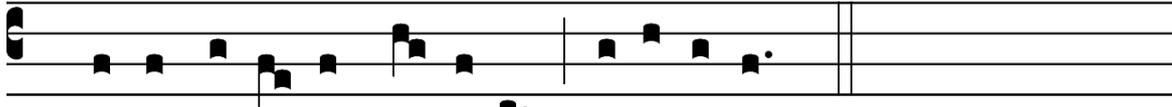
A



L-le-lú-ia, alle-lú-ia, alle-lú-ia.



1. O fí-li- i et fí- li-ae, Rex caelés-tis, Rex gló-ri-ae,



Mórte surré-xit hó-di- e alle-lú-ia.

*Aleluya,
aleluya,
aleluya.*

1. Oh hijos e hijas: el rey celestial, el rey de la gloria resucitó de entre los muertos, Aleluya.

2. *Et mane prima sabbati, ad ostium monumenti accenserunt discipuli, Alleluia.*

3. *Et Maria Magdalene, et Jacobi, et Salome venerunt corpus ungeri, alleluia.*

4. *In albis sedens Angelus praedixit mulieribus: in Galilea est Dominus, Alleluia.*

5. *Et Joannes Apostolus cucurrit Petro citius, monumento venit prius, Alleluia.*

6. *Discipulis adstantibus, in medio stetit Christus, dicens: Pax vobis omnibus, Alleluia.*

7. *Ut intellexit Dydimus, quia surrexerat Iesus remansit fere dubius, alleluia.*

8. *Vide, Thoma, vide latus, vide pedes, vides manus, noli esse incredulus, alleluia.*

9. *Quando Tomas Christi latus, pedes vidit atque manus, dixit: Tu es Deus meus, alleluia.*

10. *Beatu qui non viderunt, et firmiter crederunt, vitam aeternam habebunt, alleluia.*

11. *In hoc festo sanctissimo sit laus et jubilatio, benedicamus Domino, Alleluia.*

12. *De quibus nos humillimas devotas atque debitas Deo dicamus gratias, Alleluia.*

2. *Al amanecer del día sábado, llegaron los discípulos a la puerta del sepulcro.*

3. *Junto con María Magdalena, con Santiago y Salomé vinieron a ungir el cuerpo.*

4. *Un ángel con vestimentas blancas les anunció a las mujeres: El Señor está en Galilea.*

5. *Y Juan el apóstol corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al monumento.*

6. *Cuando estaban reunidos los discípulos, se presentó Cristo en medio de ellos y les dijo: La paz esté con vosotros.*

7. *Cuando Tomás Dídimo, entendió que Jesús había resucitado, permaneció dudando.*

8. *Tomas, le dijo Jesús: Mira el costado, mira los pies y las manos y no seas incrédulo, aleluya.*

9. *Cuando Tomás vio el costado de Cristo, sus pies y sus manos, dijo: Tú eres mi Dios.*

10. *Dichosos los que no vieron y firmemente creyeron: ellos alcanzarán la vida eterna.*

11. *En esta fiesta santísima haya alabanza y júbilo, bendigamos al Señor, aleluya.*

12. *Por todo esto demos gracias a Dios con humilde devoción. Aleluya*



REGINA CAELI.

6. **R** E-gí-na caé-li * laetá-re, alle-lú-ia: quí-a
 quem me-ru-ísti portá-re, alle-lú-ia: Re-surré-xit sí-cut
 dí-xit, alle-lú-ia: Ora pro nó-bis Dé-um, alle-lú-ia.

*Reina del
cielo, alégrate.
Aleluya.
Porque el
Señor a quien
mereciste
llevar, aleluya.
Resucitó según
lo dijo,
aleluya. Ruega
a Dios por
nosotros.
Aleluya.*

V/. Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/. Quia surrexit Dominus vere, alleluia.

OREMUS: Deus, qui per resurrectionem Filii tui, Domini nostri Iesu Christi, mundum laetificare dignatus es: praesta, quaesumus; ut, per eius Genetricem Virginem Mariam, perpetuae capiamus gaudia vitae. Per eundem Christum Dominum nostrum. R/. Amen.

V/. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R/. Porque ha resucitado verdaderamente el Señor; aleluya.

OREMOS. Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el goce de la vida eterna. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. R/. Amén.